

Inclusión financiera. Un análisis introductorio a las diferencias regionales en México

Rigoberto García Ochoa
María de Lourdes Romo Aguilar
Jorge Alberto Muñan Valencia
El Colegio de la Frontera Norte

Inclusión financiera. Un análisis introductorio a las diferencias regionales en México ■ *Financial inclusion. An introductory analysis of regional differences in Mexico*

Resumen

Reconociendo el papel que tiene la inclusión financiera para reducir la vulnerabilidad económica de la población, así como las diferencias económicas y sociales expresadas territorialmente en México, se presenta en este trabajo un análisis introductorio de las diferencias regionales que en materia de inclusión financiera existen en el país. Después de aplicar el método de conglomerados jerárquicos, se identifican seis grupos de estados con diferencias significativas en el acceso y uso de servicios financieros formales. Se concluye con tres propuestas específicas: i) mostrar una visión regional de la relación entre pobreza e inclusión financiera; ii) discutir críticamente el acceso y uso de crédito en la reducción de la vulnerabilidad económica, y iii) analizar el rol de los proveedores alternativos para una mayor penetración financiera en México.

Palabras clave

Inclusión, conglomerados.

Clasificación JEL: I31.

Abstract

Recognizing the role that the financial inclusion has to reduce the economic vulnerability of the population, as well as the economic and social discrepancy expressed territorially in Mexico, it is presented in this project an introductory analysis of the regional contrasts in a matter of financial inclusion occurred in Mexico. After applying the hierarchical conglomerates method, six groups of states are identified with a meaningful discrepancy in the access and use of formal financial services. This is concluded with three specific proposals: i) present a regional vision of the poverty and financial inclusion relationship; ii) discuss in a critical way the role of the use and access of credit in the reduction of the economic vulnerability, and iii) analyze the role of the alternative suppliers for a bigger financial breakthrough in Mexico.

Keywords

Region, inclusion, cluster.

Inclusión financiera. Un análisis introductorio a las diferencias regionales en México

Rigoberto García Ochoa
María de Lourdes Romo Aguilar
Jorge Alberto Muñan Valencia

Introducción

La inclusión financiera aparece en la actualidad como uno de los temas de política pública más importantes en los países en vías de desarrollo, debido a que la dimensión social implícita en este tema ha derivado en una línea de pensamiento que sostiene como premisa fundamental una relación directa entre inclusión financiera y desarrollo social (Thorat, 2006; Demirgüç-Kunt y Klapper, 2012; Inouea y Hamorib, 2012; Huang y Singh, 2011; Manji, 2010; Chibba, 2009; Imboden, 2005; Jalilian y Kirkpatrick, 2002; Adams y Fitchett, 1992; Zeller *et al.* 1997, y Zeller, 1995), situación que ha despertado el interés de investigadores procedentes de diversas disciplinas de las ciencias sociales.

Con este marco de referencia se destaca que la dimensión espacial en el estudio de la inclusión financiera es una área de investigación que puede generar conocimiento teórico y empírico relevante, pues la diversidad de características económicas, sociales y culturales que se manifiestan en México colocan un escenario que infiere diferencias espaciales significativas en las dimensiones que componen el concepto de inclusión financiera. De tal forma que el objetivo de este trabajo es analizar las características principales de los espacios o territorios homogéneos, a escala subnacional, en función de las variables de acceso y uso del sistema financiero formal en el país.

La estructura del trabajo se conforma de la siguiente manera. En la primera parte, se presenta una breve revisión de la literatura en torno a los aspectos sociales vinculados a la inclusión financiera, de manera especial sobre cómo dicha inclusión es un factor que contribuye a reducir la vulnerabilidad económica de la población. Enseguida se identifica, como problema de investigación, la necesidad de integrar la dimensión espacial al estudio de la inclusión financiera, debido a las pro-

fundas diferencias económicas y sociales que se manifiestan en la república mexicana. Después se desarrolla el proceso metodológico empleado para identificar y caracterizar espacios subnacionales en función de sus características de acceso y uso de servicios financieros en el país. Posteriormente, se explican los resultados obtenidos y se propone analizar una serie de temas en torno a la inclusión financiera en México. Por último, se presentan los comentarios finales y las conclusiones.

Estudio de la literatura

De acuerdo con la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) de México, la inclusión financiera tiene que ver con “el acceso y uso de servicios financieros formales bajo una regulación apropiada que garantice esquemas de protección al consumidor y promueva la educación financiera para mejorar las capacidades financieras de todos los segmentos de la población” (CNBV, 2014a). Esta conceptualización deriva en una línea de pensamiento que señala impactos positivos de la inclusión no sólo en el crecimiento económico y estabilidad financiera de un país, también en aspectos sociales relevantes como la reducción de la pobreza, la desigualdad de ingresos y la vulnerabilidad económica de la población (AFI, 2013: 2).

Usha Thorat, exsubdirectora general del Banco de la Reserva de la India, destacó esta dimensión social en el IV Programa de Desarrollo Humano y Finanzas del Estado, al señalar que la inclusión financiera es fundamental para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio de reducción de la pobreza mundial (Thorat, 2006).¹ Para este fin, Thorat advierte que se requiere una participación coordinada con las siguientes características: i) el estado debe promover e implementar políticas fiscales que faciliten el crecimiento económico y el desarrollo social; ii) el sistema financiero, por su parte, debe innovar sus estrategias de ampliación de cobertura y diseño de instrumentos de crédito eficientes, y iii) la sociedad civil debe participar activamente, a través de organizaciones no

¹ Este evento fue organizado conjuntamente por el Colegio de la Banca Agrícola (India), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Comisión de Planeación de Pune, el 16 de enero de 2006 en Pune, India. Véase discurso completo en: http://www.ruralfinance.org/biblioteca/elaboracion-de-politicas/servicios-financieros-para-los-pobres/servicios-financieros-para-los-pobres/es/?no_cache=1&src=11148&tudet=raining&tudet2=&tudet3=2&referer=MTA1MTY%3D

gubernamentales (ONG), grupos de autoayuda (SHG, por sus siglas en inglés), cooperativas y otras instituciones de desarrollo comunitario, para lograr una mayor inclusión de los pobres al sistema financiero formal.

Estos planteamientos tienen, desde la perspectiva del presente trabajo, implicaciones relevantes en el estudio de la inclusión financiera en México y el mundo, ya que, como lo señalan Demirgüç-Kunt y Klapper (2012), a escala global, aproximadamente 50% de los adultos tiene algún tipo de cuenta en una institución financiera formal; sin embargo, este valor promedio oculta profundas diferencias en función del desarrollo económico de los países. Si bien, en los países desarrollados cerca de 90% de los adultos reporta tener una cuenta en una institución financiera formal, sólo 41% de los adultos de los países en vías de desarrollo se encuentra en esa situación. En términos absolutos, hay aproximadamente 2 500 millones de personas en el mundo que no tienen una cuenta bancaria formal, la mayoría viven en países en vías de desarrollo.

En el caso de México, de acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera 2012 (CNBV/INEGI, 2014), aproximadamente 36.0% de los adultos tiene un ahorro formal y 44.0% uno informal; mientras que 28.0% de los adultos goza de algún tipo de crédito formal y 34.0% cuenta con un crédito informal. Esto significa que cerca de 27 millones de mexicanos adultos (38.3% del total) no tienen una cuenta de ahorro formal o informal, y poco más de 34 millones (49% del total) con ningún tipo de crédito.

De esta manera, lograr en México lo que Thorat (2006) llama una participación conjunta del Estado, el sistema financiero nacional y la participación de la sociedad civil para alcanzar una mayor inclusión financiera surge desde la perspectiva de este trabajo como un tema de investigación relevante.

En este sentido, la literatura del tema evidencia un creciente interés por analizar la dimensión social de la inclusión financiera, principalmente en tres líneas de investigación específicas: i) la relación entre inclusión financiera y reducción de la pobreza; ii) el papel de proveedores financieros alternativos, y iii) el estudio de los determinan-

La inclusión financiera tiene que ver con “el acceso y uso de servicios financieros formales bajo una regulación apropiada que garantice esquemas de protección al consumidor y promueva la educación financiera para mejorar las capacidades financieras de todos los segmentos de la población.

tes de la inclusión financiera. A continuación, se describen los principales trabajos que han estudiado estos temas.

Inclusión financiera y pobreza

En el caso de la primera línea de investigación que hace referencia al nexo *inclusión financiera-reducción de la pobreza*, Inouea y Hamorib (2012) analizaron en 28 estados y territorios de la India si la penetración de los sistemas financieros contribuyó efectivamente a reducir la pobreza en el periodo de 1973 a 2004, y sus resultados indican una clara relación entre ambas dimensiones, al encontrar una reducción en los niveles de pobreza urbana y rural.

Huang y Singh (2011) estudiaron la relación entre desarrollo financiero y reducción de la pobreza en 37 países del África subsahariana en el periodo de 1992 a 2006, donde hallaron que la mayor penetración de sistemas financieros, acompañada de un reforzamiento de los derechos de propiedad, ayudó a mejorar la equidad en el ingreso y redujo la pobreza de la población.

Manji (2010) trata el tema de los derechos de propiedad relacionados con la inclusión financiera en los países del tercer mundo, específicamente en Tanzania y Uganda, en el que hubo profundos vacíos en las legislaciones nacionales para proteger los derechos de propiedad de las mujeres, escenario que dificulta el acceso de las féminas al crédito formal.

Chibba (2009) e Imboden (2005) examinaron la inclusión financiera como un factor determinante para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, principalmente de reducir la pobreza mundial, y destacan que las crisis económicas hacen indispensable promover una mayor inclusión financiera de los pobres, para ello es necesaria una participación coordinada entre los tomadores de decisiones involucrados en el tema.

Por último, los trabajos de Jalilian y Kirkpatrick (2002), Adams y Fitchett (1992), Zeller, Schrieder, von Braun y Heidhues (1997) y Zeller (1995) destacan el papel de la inclusión financiera para reducir la pobreza en los hogares rurales, esto debido a la falta de infraestructura y a los niveles de marginación de la población en este ámbito espacial.

Proveedores financieros alternativos

La segunda línea muestra el papel de los proveedores financieros alternativos, en el que se observa una serie de trabajos que tienen como fin analizar cómo las organizaciones no gubernamentales (ONG), cooperativas de ahorro y crédito, grupos de autoayuda comunitarios, oficinas de correo y bancos comerciales y estatales, pueden alcanzar mayor inserción geográfica para mejorar la inclusión financiera de la población más vulnerable.

En Reino Unido, Jones (2006 y 2008) señala que, a partir de 1999, las uniones y cooperativas de crédito en zonas de bajos ingresos se transformaron en organizaciones sociales orientadas al mercado, las cuales han logrado impactos relevantes en comunidades excluidas y una mayor inclusión de los pobres a los servicios financieros formales.

Inouea y Hamorib (2012), por su parte, acuñaron el concepto *permeabilidad financiera* para medir en 76 países en vías de desarrollo, en el periodo de 1995 a 2008, la expansión de instituciones microfinancieras que han contribuido a reducir los niveles de pobreza, en donde se encontró que esta permeabilidad presenta un impacto estadísticamente significativo en este esfuerzo.

Por otra parte, Ojong (2014) subraya la necesidad de estudiar a profundidad lo que producen las cooperativas de crédito para reducir los niveles de pobreza en los países más vulnerables como Camerún, dado que el tipo de organizaciones como las ya mencionadas está creciendo significativamente, debido a que ofrecen una variedad de servicios financieros que mitigan las necesidades económicas de la población excluida del sistema económico formal.

Asimismo, un tema particularmente relevante por su naturaleza *informal*, y que es analizado por Benda (2013), es el rol desempeñado por las asociaciones de ahorro y crédito rotativo en Ruanda, en el que demuestra que el sistema de ahorro y crédito de este tipo de asociaciones contribuye a cubrir las necesidades básicas de la población más pobre, además de conservar los ahorros en las comunidades y generar un capital social con base en la confianza y la solidaridad.

En América Latina, un tema destacado en torno a la inclusión financiera tiene que ver con los Programas de Transferencias Condicionadas, ya que, como lo apuntan Maldonado, Moreno, Giraldo y Barrera (2011), la implementación de este tipo de mecanismos vinculados generalmente al sector financiero formal para reducir los costos

de operación representa una de las políticas sociales más importantes encaminadas a reducir la pobreza, pues, por un lado, se incrementa el consumo de la población con lo que se mitiga su vulnerabilidad económica y, por el otro, se invierte en capital humano, salud y educación, para mejorar así sus condiciones de vida.

En el caso de México, estos autores destacan el carácter pionero del programa Oportunidades, cuyo objetivo es reducir la pobreza extrema de la población mediante un apoyo económico destinado a cubrir gastos de alimentación, salud, educación y consumo energético (Maldonado *et al.*, 2011: 141), a través del sistema financiero formal, luego que los beneficiarios contaban con una cuenta bancaria (débito).

Determinantes de la inclusión financiera

La tercera línea de investigación tiene que ver con el estudio de los determinantes de la inclusión financiera. En la actualidad, el diseño está cobrando cada vez más trascendencia, la instrumentación y aplicación de encuestas nacionales para conocer los principales factores que explican la inclusión financiera. En el ámbito internacional, el esfuerzo más importante es la *Base de datos de inclusión financiera* del Banco Mundial (Global Findex Database), instrumento que recopila información de 148 países (World Bank, 2014). Las encuestas de ingreso y gasto en los hogares que aplican periódicamente buena parte de los países representan también un instrumento valioso para conocer algunas dimensiones de la inclusión financiera, por ejemplo, la vulnerabilidad económica personal y el uso de tarjeta de crédito.

Al respecto, Demirgüç-Kunt y Klapper (2012) precisan que, al analizar la información del Global Findex Database, el nivel de ingreso, los costos operativos y de transacción de los diferentes instrumentos financieros, las distancias de viaje a los puntos de acceso (por ejemplo, sucursales bancarias, cajeros y puntos de venta), así como los requisitos y condiciones establecidos por la banca comercial son los principales factores explicativos de los bajos niveles de inclusión financiera en el mundo.

Carbó, Gardener y Molyneux (2005 y 2007) estudian la inclusión financiera de los pobres y destacan que se ha convertido en uno de los temas de política pública más importantes en la actualidad y, al analizar los determinantes tanto en los países desarrollados como en

vías de desarrollo, encuentran que el nivel de ingreso de los hogares y los créditos con altas tasas de interés son los principales factores que afectan esta inclusión, además de apuntar que en los casos específicos de Estados Unidos y Reino Unido, los pobres, financieramente excluidos, son principalmente migrantes hispanos o de países en vías de desarrollo.

En México, sobresalen los trabajos de Hoyo, Peña y Tuesta (2013 y 2014) quienes, con base en la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera 2012 (CNBV/INEGI, 2014), identifican los principales factores determinantes de la inclusión financiera en México. Los resultados del primer trabajo muestran que los bajos ingresos y la autoexclusión son las principales barreras para acceder al sistema financiero formal, las cuales se asocian a su vez con una serie de variables, principalmente ingreso, género, educación, ocupación, tamaño de localidad, además de elementos subjetivos que advierten una preferencia por el mercado financiero informal (2013: 11-15); mientras que los de la segunda investigación apuntan que la edad, la posición en el hogar y el estado civil son las características personales que más influyen en la inclusión (2014: 14).

Dimensión espacial de la inclusión financiera

La revisión de literatura que se presenta en torno a las principales líneas de investigación acerca de la dimensión social de la inclusión financiera resulta ser, en la actualidad, un elemento necesario para el desarrollo económico y social de los países en vías de desarrollo. Sin embargo, hay algunos puntos que, desde la perspectiva de este trabajo, resaltan la necesidad de incorporar la dimensión territorial en el estudio de la inclusión financiera en México como tema de investigación.

En primer lugar, tomando en cuenta los conceptos revisados, la inclusión financiera está directamente relacionada con el nivel de bienestar (medido con el ingreso) y las distancias de viaje a los puntos de acceso (Demirgüç-Kunt y Klapper, 2012; Carbó, Gardener y Molyneux, 2005 y 2007), así como al tamaño de localidad (Hoyo, Peña y Tuesta, 2013), por lo que se infiere que existen diferencias territoriales significativas en el acceso y uso de crédito formal por parte de la población, debido a las diferencias presentes en el nivel de vida y población urbana en el país. El cuadro 1 muestra al respecto los valores

promedio en el ámbito estatal de cuatro indicadores que comprueban la pertinencia de esta afirmación.



Cuadro 1. Grado de urbanización, Índice de Desarrollo Humano, y acceso y crédito formal por entidad federativa en 2012

Clave	Entidad federativa	Grado de urbanización (%)	PIB per cápita (pesos)	Acceso	Crédito
1	Aguascalientes	0.72	114 484.34	11.07	4 599.08
2	Baja California	0.85	114 411.02	14.19	4 494.77
3	Baja California Sur	0.69	140 176.89	15.02	5 755.62
4	Campeche	0.55	145 934.25	8.78	4 879.37
5	Coahuila de Zaragoza	0.85	152 677.39	14.29	6 410.28
6	Colima	0.75	110 764.91	12.79	6 825.11
7	Chiapas	0.33	45 904.30	4.59	2 833.13
8	Chihuahua	0.79	98 847.25	10.26	4 238.49
9	Distrito Federal	0.99	247 675.86	14.71	14 141.31
10	Durango	0.58	89 903.50	7.6	4 180.55
11	Guanajuato	0.60	88 945.43	8.19	5 166.27
12	Guerrero	0.42	53 150.96	6.25	3 774.60
13	Hidalgo	0.29	74 060.47	6.31	3 762.58
14	Jalisco	0.73	105 530.69	11.23	5 212.98
15	México	0.71	73 245.20	6.73	4 277.39
16	Michoacán de Ocampo	0.47	65 266.09	6.57	4 323.54
17	Morelos	0.58	83 335.15	9.32	5 166.01
18	Nayarit	0.47	70 172.65	9.01	4 744.90
19	Nuevo León	0.90	194 923.67	19.24	7 244.94
20	Oaxaca	0.25	50 741.26	4.82	3 404.30
21	Puebla	0.49	70 739.54	6.46	3 947.92
22	Querétaro	0.50	137 034.28	12.53	5 329.46
23	Quintana Roo	0.79	137 249.46	17.16	5 205.92
24	San Luis Potosí	0.53	94 280.47	7.55	3 953.49
25	Sinaloa	0.59	91 020.69	11.58	4 733.64

continúa...

continuación

Clave	Entidad federativa	Grado de urbanización (%)	PIB per cápita (pesos)	Acceso	Crédito
26	Sonora	0.75	133 590.92	13.41	5 200.44
27	Tabasco	0.34	74 986.53	7.49	4 886.25
28	Tamaulipas	0.82	117 119.07	15.27	5 307.16
29	Tlaxcala	0.34	58 161.11	5.58	3 781.96
30	Veracruz de Ignacio de la Llave	0.42	86 144.83	6.84	4 593.14
31	Yucatán	0.61	92 521.51	9.05	4 544.16
32	Zacatecas	0.40	80 253.27	6.79	3 036.78
	Mínimo	0.25	45 904.30	4.59	2 833.13
	Máximo	0.99	247 675.86	19.24	14 141.31
	Media	0.60	102 914.15	10.02	4 998.61
	Desviación típica	0.19	42 319.27	3.80	1 902.95

Fuente: elaboración propia con datos de CNBV (2014b).

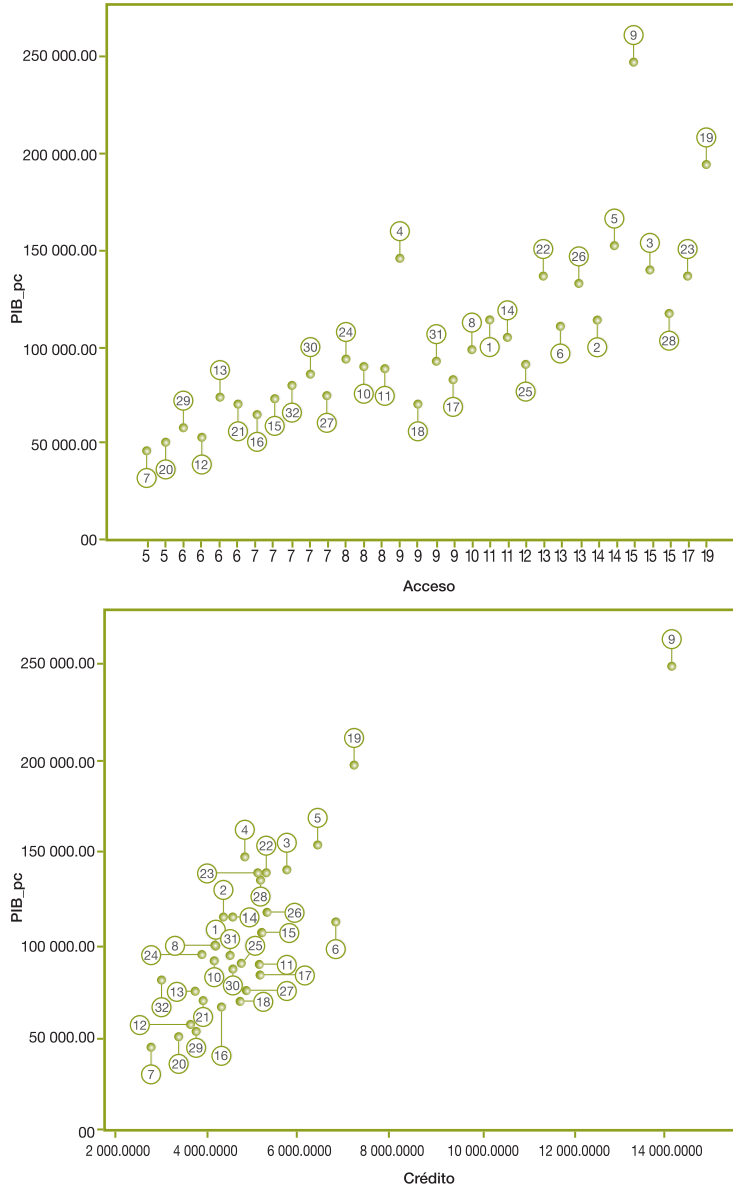
Para medir el nivel de ingreso se usa el producto interno bruto per cápita (PIB pc), expresado en pesos, en el año 2008. Para el caso del tamaño de localidad se usa el grado de urbanización, calculado con el porcentaje de población viviendo en localidades con 15 mil o más habitantes. En cuanto a la inclusión financiera, se presentan dos variables propuestas por la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV): entrada a puntos de acceso (Acceso) que se calcula con el número de dichos puntos, y uso de crédito formal (Crédito) que se calcula con el número de contratos de crédito celebrados, ambos por cada 10 mil habitantes.

En primer lugar, al observar los valores de la media, mínimos, máximos y, sobre todo, la desviación típica del grado de urbanización, así como el PIB pc, se comprueba que existen diferencias significativas en las 32 entidades federativas. Con base en este escenario, al analizar la correlación entre cada uno de los indicadores con sus correspondientes para medir la inclusión financiera, se confirma una relación significativa (figuras 1 y 2).²

² Los números mostrados en los puntos de las figuras 1a, 1b, 2a y 2b corresponden a las claves de las entidades federativas (véase primera columna del cuadro 1).



Figura 1. Relación entre el Índice de Desarrollo Humano y la inclusión financiera en México



Fuente: elaboración propia con datos de CNBV (2014b).

Por ejemplo, la figura 1 y el cuadro 2 muestran que el PIB pc y el acceso a un crédito formal correlacionan significativamente con un valor de 0.815, mientras que el PIB pc y el uso de un crédito formal correlacionan de igual forma con un valor de 0.847.



Cuadro 2. Correlaciones entre el IDH estatal con acceso y crédito

Variable	Concepto	PIB pc	Acceso
PIB pc	Correlación de Pearson	1	0.815**
	Sig. (bilateral)		0
	N	32	32
Acceso	Correlación de Pearson	0.815**	1
	Sig. (bilateral)	0	
	N	32	32

Variable	Concepto	PIB pc	Acceso
PIB pc	Correlación de Pearson	1	0.847**
	Sig. (bilateral)		0
	N	32	32
Crédito	Correlación de Pearson	0.847**	1
	Sig. (bilateral)	0	
	N	32	32

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

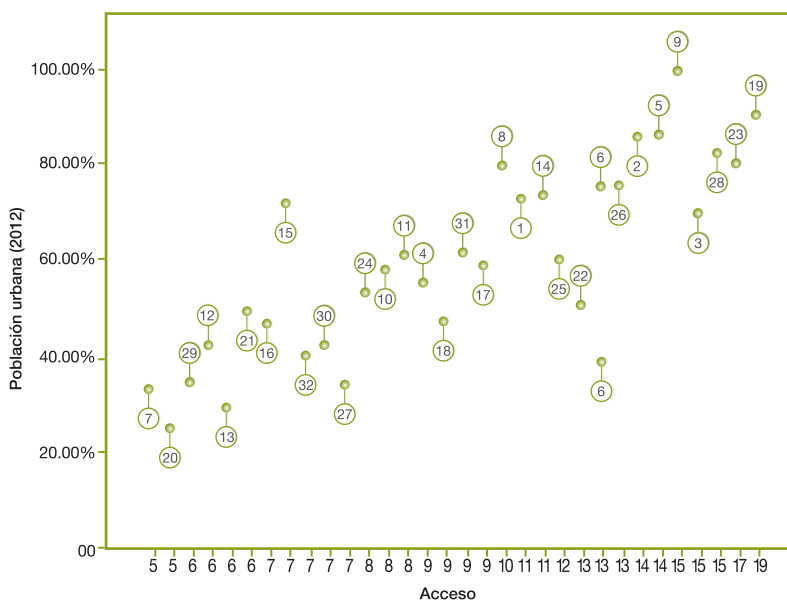
Fuente: elaboración propia con datos de CNBV (2014b).

En el caso del grado de urbanización se presenta un escenario similar con el acceso a crédito formal (figura 2), ya que ambas correlacionan con un valor de 0.845; sin embargo, no sucede lo mismo con el uso de crédito formal, dado que se obtiene una correlación de 0.644 que, aunque sigue siendo significativa, es menor que las anteriores.

En resumen, este breve análisis descriptivo evidencia un escenario con profundas diferencias en los niveles de ingreso y grado de urbanización en los estados de México. Considerando que según la revisión de la literatura presentada tanto el nivel de ingreso como el tamaño de las localidades son dos de los factores más importantes que explican la inclusión financiera de la población en los países en vías de desarrollo; en este trabajo se destaca la necesidad de incorporar la dimensión territorial al estudio de la inclusión financiera en el país.

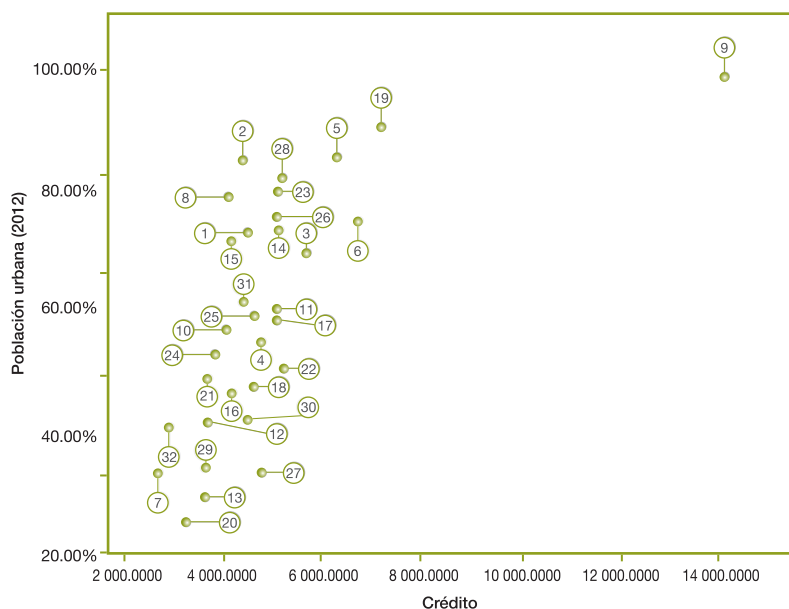


Figura 2. Relación entre porcentaje de población urbana e inclusión financiera



continúa...

continuación



Fuente: elaboración propia con datos de CNBV (2014).

El territorio, comprendido como un espacio activo que determina las interacciones entre los distintos agentes económicos y sociales en un espacio geográfico concreto, reconoce la desigualdad, sea esta histórica o emergente. De esta manera, conocer las desigualdades territoriales en torno a la inclusión financiera en México es un esfuerzo que, si bien es meramente introductorio por la unidad de análisis empleada en este trabajo (entidades federativas), puede presentar información empírica relevante para revertir el escenario actual de acceso y uso de crédito formal en el país.



Cuadro 3. Correlaciones entre el porcentaje de población urbana estatal con acceso y crédito

Variable	Concepto	PIB pc	Acceso
PIB pc	Correlación de Pearson	1	0.845**
	Sig. (bilateral)		0
	N	32	32
Acceso	Correlación de Pearson	0.845**	1
	Sig. (bilateral)	0	
	N	32	32

Variable	Concepto	PIB pc	Acceso
PIB pc	Correlación de Pearson	1	0.644**
	Sig. (bilateral)		0
	N	32	32
Crédito	Correlación de Pearson	0.644**	1
	Sig. (bilateral)	0	
	N	32	32

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).
Fuente: elaboración propia con datos de CNBV (2014b).

Metodología

De acuerdo con el objetivo general de este trabajo, se plantea que existen grupos de entidades federativas con características similares o relativamente homogéneas en materia de inclusión financiera. Para conformar y caracterizar estos grupos de entidades, se emplea el *análisis de conglomerados jerárquico*, técnica de estudio multivariado que tiene como objetivo ordenar una serie de observaciones en una determinada

cantidad de grupos según las características que poseen. La fuente de información utilizada es la base de datos con estadísticas e indicadores estatales y municipales de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores, actualizada hasta diciembre de 2012 (CNBV, 2014b).

El análisis de conglomerados permite agrupar objetos (estados en este caso) en grupos (conglomerados) con una alta homogeneidad interna y una alta heterogeneidad intragrupal. Como técnica descriptiva y exploratoria, este análisis determina las características estructurales de una serie de observaciones que, en el caso de este trabajo, permitirá tener un primer acercamiento a las diferencias regionales de la inclusión financiera en México.

Las variables seleccionadas responden al marco conceptual y metodológico desarrollado por la Comisión Nacional Bancaria y de Valores que, a través de la Dirección General para el Acceso a Servicios Financieros de la Vicepresidencia de Política Regulatoria, genera una base de datos que mide indicadores básicos de inclusión financiera en tres dimensiones (cuadro 4): i) acceso; ii) uso-banca, y iii) uso-entidades de ahorro y crédito popular (EACP).

Se torna relevante discutir los elementos constitutivos de la inclusión financiera, el peso que se le debe otorgar a cada uno y las implicaciones que en materia de política pública tienen estos para reducir la vulnerabilidad económica y la pobreza de la población.



Cuadro 4. Indicadores básicos de inclusión financiera en México

Indicador	Canal	Tipo	Ámbito
Acceso	Sucursales	Demográfico (por cada 10 mil adultos)	Nacional
	Cajeros		Regional
	Terminales Punto de Venta (TPV)		Estatad
			Municipal
Uso-Banca	Captación	Demográfico (por cada 10 mil adultos)	Nacional
	Crédito		Regional
	Transacciones		Estatad
			Municipal
Uso-EACP	Captación	Demográfico (por cada 10 mil adultos)	Nacional
	Crédito		Regional
			Estatad
			Municipal

Fuente: elaboración propia con datos de CNBV e INEGI (2014).

Para el análisis de conglomerados jerárquicos se considerarán, de acuerdo con CNBV (2014), tres indicadores que agrupen las dimensiones de acceso, captación y crédito. A continuación se presenta la caracterización de estos indicadores.

Indicador estatal de acceso (A)= puntos de acceso por cada 10 mil adultos

$$A=(10\ 000) \sum_1^3 \frac{X_i}{P}$$

Donde:

Xi = canal de acceso (1= sucursales, 2= corresponsales, 3= cajeros)

P= población adulta del estado

Indicador estatal de uso captación (cap)= productos de captación por cada 10 mil adultos (contratos de depósito)

$$\text{Cap}=(10\ 000) \sum_1^2 \frac{Y_i}{P}$$

Donde:

Y_i = canal de captación (1= banco, 2= EACP)

P= población adulta del estado

Indicador estatal de uso de crédito (cred)= productos de crédito por cada 10 mil adultos (contratos de crédito)

$$\text{Cred}=(10\ 000) \sum_1^2 \frac{Z_i}{P}$$

Donde:

Z_i = canal de crédito (1= banco, 2= EACP)

P= población adulta del estado

El análisis descriptivo de las variables (indicadores) analizadas se muestra en el cuadro 5, en donde se evidencian profundas diferencias en los valores promedio de los 32 casos (estados) considerados.



Cuadro 5. Estadísticas descriptivas de los indicadores de acceso, captación y crédito (por cada 10 mil adultos)

	Acceso	Captación	Crédito
Promedio	10.021	10 877	4 998.6
Máximo	19.242	30 661	14 141
Mínimo	4.588	5 889.1	2 833.1
Mediana	9.027	10 505	4 666.4
Desviación típica	3.864	4 325.2	1 933.4

Fuente: elaboración propia con base en CNBV (2014b).

De esta manera, el algoritmo del análisis de conglomerados jerárquico inicia con la definición de una matriz de distancia (o similitudes) a partir de ello se construye la estructura jerárquica. Para formar los conglomerados se utilizó el método Ward, el cual busca los dos casos más próximos para formar un conglomerado que es indivisible, reiterando este proceso en las siguientes iteraciones de tal manera que se van formando conglomerados más grandes y heterogéneos hasta que se forma un sólo conglomerado que agrupa a todos los casos. La ventaja de utilizar este método es que reduce al mínimo la pérdida de información cada vez que se funden los casos para formar un conglomerado (Ward, 1963).

El punto clave es identificar los conglomerados que se forman en los primeros pasos, pues estos presentan mayor homogeneidad interna y mayor heterogeneidad entre los distintos conglomerados. Para el caso específico de este trabajo, se identificaron seis grupos de entidades federativas (conglomerados) en las primeras iteraciones. Las características de estos conglomerados se explican a continuación.

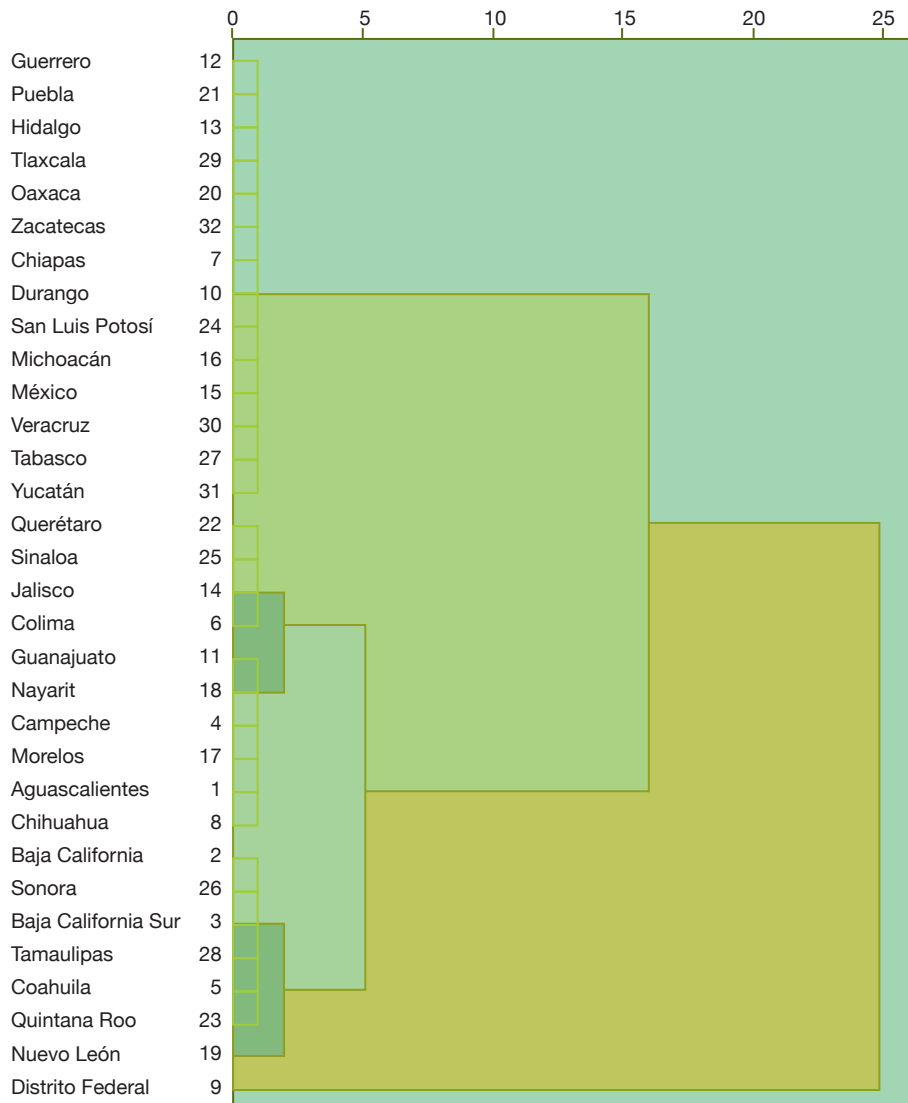
Resultados

Conformación de conglomerados

De acuerdo con el análisis de conglomerados jerárquicos se identifican seis grupos de estados (figura 3). Las principales características en cuanto a sus niveles de PIB per cápita y grado de urbanización, así como de los indicadores considerados de inclusión financiera y su caracterización se muestran en el cuadro 6 y la figura 4. Las entidades que conforman el conglomerado 1 son Chiapas, Durango, Estado de México, Hidalgo, Guerrero, Michoacán, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán y Zacatecas. Los indicadores muestran que por cada 10 mil adultos hay 6.5 sucursales de acceso, se celebran 7 960 contratos de captación y 4 047 contratos de crédito. En términos generales, se observa también que estos 14 estados presentan los valores más bajos en los tres indicadores, cuya evidencia representa una *baja inclusión financiera*.



Figura 3. Formación de conglomerados en función de los indicadores de inclusión financiera



Fuente: elaboración propia con información de CNBV (2014b).



Cuadro 6. Conformación de conglomerados
y sus principales características

Conglomerado	Estado	Acceso	Captación	Crédito	Caracterización
1	Chiapas	4.6	5 889.1	2 833.1	Baja inclusión financiera
	Durango	7.6	8 714.7	4 180.6	
	Guerrero	6.3	7 489.7	3 774.6	
	Hidalgo	6.3	7 995.4	3 762.6	
	México	6.7	7 704.8	4 277.4	
	Michoacán	6.6	10 517.6	4 323.5	
	Oaxaca	4.8	8 623.5	3 404.3	
	Puebla	6.5	7 566.2	3 947.9	
	San Luis Potosí	7.5	9 693.2	3 953.5	
	Tabasco	7.5	8 255.5	4 886.2	
	Tlaxcala	5.6	6 404.0	3 782.0	
	Veracruz	6.8	7 779.5	4 593.1	
	Yucatán	9.0	8 163.5	4 544.2	
	Zacatecas	6.8	8 043.6	3 036.8	
Total	6.5	7 960.3	4 046.8		
2	Aguascalientes	11.1	11 467.1	4 599.1	Acceso y crédito bajo, captación media
	Campeche	8.8	9 975.2	4 879.4	
	Chihuahua	10.3	10 492.2	4 238.5	
	Guanajuato	8.2	13 342.2	5 166.3	
	Morelos	9.3	10 723.3	5 166.0	
	Nayarit	9.0	13 285.9	4 744.9	
	Total	9.2	11 907.7	4 832.7	

continúa...

continuación

Conglomerado	Estado	Acceso	Captación	Crédito	Caracterización
3	Colima	12.8	13 704.8	6 825.1	Acceso y crédito medio, alta captación
	Jalisco	11.2	12 453.2	5 213.0	
	Querétaro	12.5	14 300.0	5 329.5	
	Sinaloa	11.6	14 200.6	4 733.6	
	Total	11.6	13 174.9	5 208.7	
4	Baja California	14.2	10 318.7	4 494.8	Acceso y crédito bajo, captación media
	Baja California Sur	15.0	11 536.6	5 755.6	
	Coahuila	14.3	11 126.9	6 410.3	
	Quintana Roo	17.2	11 810.3	5 205.9	
	Sonora	13.4	10 520.3	5 200.4	
	Tamaulipas	15.3	11,038.1	5 307.2	
	Total	14.6	10 890.5	5 326.4	
5	Nuevo León	19.2	14 254.3	7 244.9	Alto acceso y captación, crédito medio
6	Distrito Federal	14.7	30 660.6	14 141.3	Alta inclusión financiera
Total nacional		9.7	11 543.7	5 406.7	Bajo acceso, captación y crédito medio

Fuente: elaboración propia con información de CNVB (2014b).

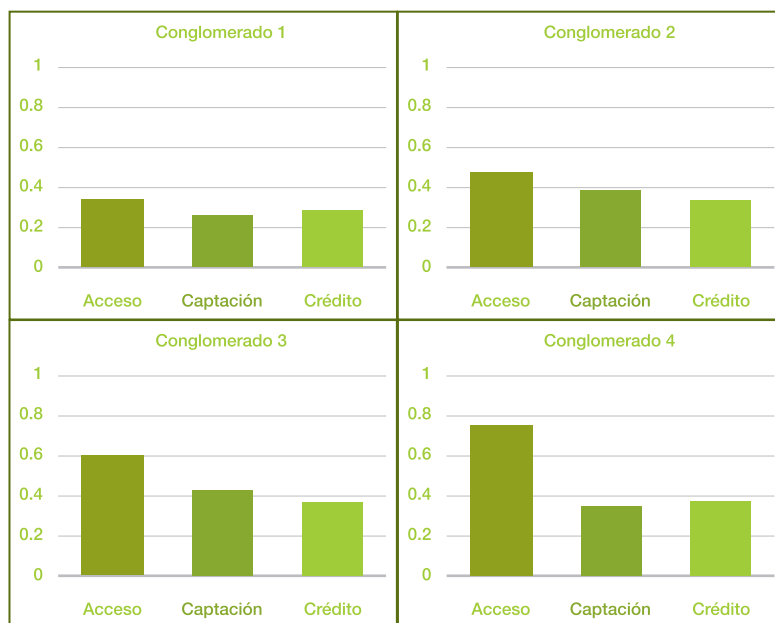
Enseguida se identifican dos conglomerados que presentan una diferencia cualitativamente importante con respecto al anterior en las tres dimensiones analizadas. El conglomerado 2 lo conforman Aguascalientes, Campeche, Chihuahua, Guanajuato, Morelos y Nayarit, seis estados que presentan un valor promedio de 9.2 sucursales de acceso, 11 908 contratos de captación y 4 833 contratos de crédito por

cada 10 mil adultos, valores que indican un incremento significativo de los tres indicadores con respecto al conglomerado 1, principalmente en los indicadores de acceso y captación, de ahí que se caracterice como un grupo con *captación media* pero con bajo acceso y crédito.

Los valores observados en el conglomerado 3, conformado por Colima, Jalisco, Querétaro y Sinaloa, muestran un incremento con respecto al conglomerado 2. Las 11.9 sucursales de acceso y los 13 175 contratos de captación en esta agrupación se encuentran por encima de la media nacional, mientras que los 5 209 contratos de crédito están ligeramente por debajo de los 5 407 contratos que son el promedio nacional, en ambos casos por cada 10 mil adultos. Estos valores muestran entonces que en términos generales los estados que conforman estos conglomerados se caracterizan por una *alta captación*, con *acceso y crédito medio*.

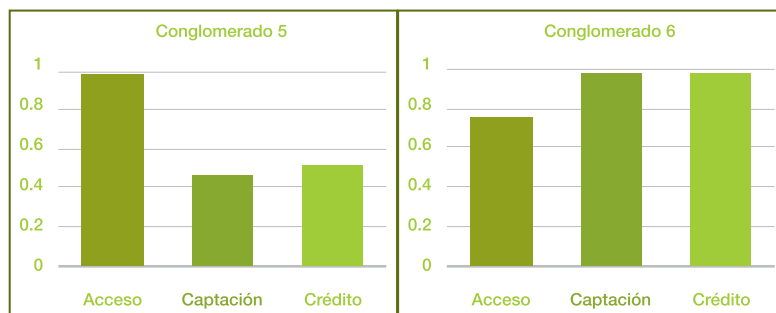


Figura 4. Comparativo de los indicadores de inclusión financiera



continúa...

continuación



Fuente: elaboración propia con información de CNVB (2014).

El conglomerado 4, conformado por Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Quintana Roo, Sonora y Tamaulipas, se distingue por su indicador de acceso a sucursales. En promedio este conglomerado presenta 14.6 sucursales por cada 10 mil adultos, sólo debajo de Nuevo León y el Distrito Federal. En cuanto a los indicadores de uso, 10 891 contratos de captación están por debajo de la media nacional, incluso es el segundo valor más bajo observado (sólo por encima de los 7 960 contratos del conglomerado 1; mientras que los 5 307 contratos de crédito están ligeramente por debajo del promedio nacional. Esto significa que los estados que conforman este grupo se distinguen por una *alta accesibilidad* de la población a las instituciones que proporcionan un crédito, pero presentan *valores medios en la captación y uso del crédito*.

Los conglomerados 5 (Nuevo León) y 6 (Distrito Federal) son los únicos casos aislados que se identificaron en este análisis. Las 19.2 sucursales, 14 254 contratos de captación y 7 245 contratos de crédito por cada 10 mil adultos muestran que Nuevo León presenta resultados de inclusión financiera superiores al promedio nacional y, en el caso específico del indicador de acceso a sucursales, este estado ocupa el primer lugar, muy por encima de los demás, por lo cual este conglomerado se caracteriza por su *alto acceso y captación y valores medios en crédito*.

Por su parte, el Distrito Federal con sus 30 661 contratos de captación y 14 141 contratos de crédito demuestra que es por mucho la entidad con mayor uso de los sistemas financieros formales en el país,

mientras que las 14.7 sucursales evidencian que ocupa el segundo lugar en el indicador de acceso, sólo por debajo de Nuevo León, en ambos casos cifras consideradas por cada 10 mil adultos. De tal forma que el Distrito Federal se caracteriza por presentar en términos generales una *alta inclusión financiera*.

La identificación y caracterización de conglomerados en función de los indicadores de acceso a infraestructura y uso de servicios financieros formales (captación y crédito) demuestra que existen diferencias regionales relevantes en México. Este escenario justifica la idea propuesta en este trabajo en el sentido de ampliar la escala de análisis a un nivel subnacional, pues, como lo señalan Demirgüç-Kunt y Klapper (2012), los valores promedio a escala nacional ocultan profundas diferencias en desarrollo económico y social en las distintas regiones del país.

Si bien, generalmente los indicadores de inclusión financiera observados varían en función de los niveles de ingreso y grado de urbanización estatal, cabe destacar que esta relación no es necesariamente directa, debido a que dichos niveles presentan diferentes combi-

La identificación y caracterización de conglomerados en función de los indicadores de acceso a infraestructura y uso de servicios financieros formales (captación y crédito) demuestra que existen diferencias regionales relevantes en México.

naciones en los conglomerados identificados, es decir, en algunos se distingue el acceso, en otros la captación y en otros el crédito.

En este sentido hay diferentes combinaciones en los conglomerados identificados, en algunos se distingue el acceso, en otros, la captación y en otros, el crédito. Por lo anterior, a continuación se mencionan algunos temas que, de acuerdo con las características de los diferentes conglomerados de entidades federativas encontrados, justifican la relevancia de la dimensión territorial en el estudio de la inclusión financiera en México.

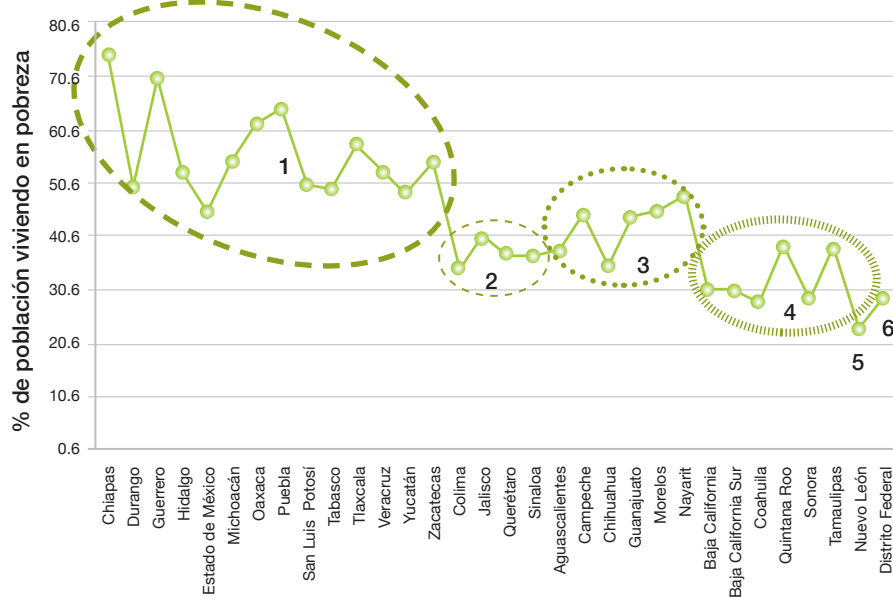
Visión regional de la relación pobreza-inclusión financiera

La revisión de la literatura mostró que prácticamente todos los trabajos de investigación que han abordado el estudio de la dimensión social de la inclusión financiera, o bien sus factores determinantes, señalan que los bajos ingresos y la marginación social de las personas son los

principales factores que impiden la inclusión financiera de los pobres. Al revisar el porcentaje de población que vive en pobreza en cada una de las entidades que conforman los conglomerados identificados en este trabajo (figura 5), se comprueba efectivamente una relación significativa entre pobreza e inclusión financiera,³ de manera especial en el conglomerado 1, el cual presenta los valores más bajos de inclusión financiera (figura 5).



Figura 5. Porcentaje de población viviendo en pobreza en las entidades que conforman los seis conglomerados identificados según sus niveles de inclusión financiera



Fuente: elaboración propia con datos de CONEVAL (2012).

³ Véase cómo las 14 entidades que conforman el conglomerado 1, las cuales presentan los valores más bajos de inclusión financiera, muestran los niveles más altos de pobreza. Sólo Nayarit y Morelos se ubican en otro conglomerado.

Este escenario fortalece la hipótesis de que al mejorar las condiciones de vida de los pobres que viven en los 14 estados que conforman el conglomerado 1, se daría la situación para incrementar sus posibilidades de ingresar al sistema financiero formal, a fin de generar así un círculo virtuoso, porque la disponibilidad de crédito formal reduce la vulnerabilidad económica de las personas. Para alcanzar un objetivo de esta naturaleza, resulta prioritario fortalecer las estrategias de desarrollo regional que identifiquen las zonas con mayor precariedad, pobreza y vulnerabilidad económica. Si bien, en este trabajo se destacan las condiciones de pobreza en los estados del conglomerado 1, no se excluye contar con una visión integral que promueva el vínculo entre inclusión financiera y pobreza en todas las regiones del país.

Diferencias entre acceso y uso de crédito

Afirmar que la reducción de la pobreza conduce a una mayor inclusión financiera de los grupos de población más vulnerables, puede generar un círculo virtuoso en el que, como se señala, el uso de un crédito formal sea un factor relevante para mejorar la calidad de vida de la población. Sin embargo, habría que cuestionar críticamente el papel que desempeñan las diferentes dimensiones de la inclusión financiera en esta relación.

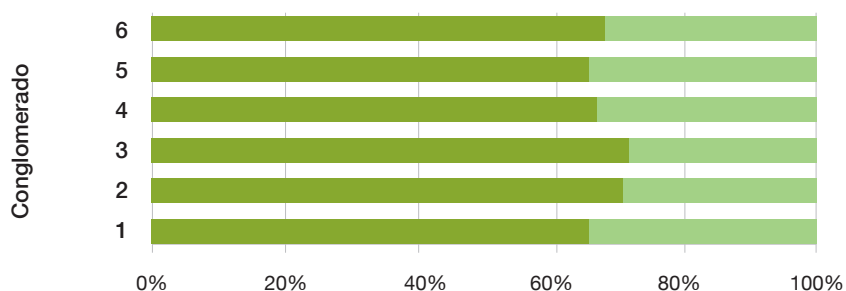
Tener acceso a la infraestructura, sean sucursales, corresponsales, cajeros o terminales punto de venta es, sin duda, una condición necesaria para realizar operaciones financieras que favorezcan la inclusión; sin embargo, esto no garantiza que los sectores de población más vulnerables usen los distintos servicios financieros.

La identificación de los seis grupos de estados en este trabajo deja ver que Nuevo León, con 19.2 sucursales, ocupa el primer lugar de acceso a servicios financieros, pero sus niveles de contrato de captación y crédito están muy por debajo del Distrito Federal, entidad con 14.7 sucursales, ambos casos por cada 10 mil adultos. De igual forma, las 14.6 sucursales del conglomerado 4 son significativamente superiores a las 11.5 del conglomerado 2 y a las 9.2 del 3, todos los casos por cada 10 mil habitantes, pero sus niveles de contrato de captación son menores y en el caso de los contratos de crédito son los mismos que el conglomerado 2 y ligeramente mayores que el 3. Se observa entonces que no existe una relación directa entre acceso y usos de servicios financieros.

En cuanto a los indicadores de uso, se percibe una importante diferencia en la proporción de contratos de captación con respecto a los de crédito (figura 6). Todos los conglomerados entre 66 y 72% del total de contratos realizados en 2012 corresponden a cuentas de captación, mientras que entre 28 y 34% comprenden cuentas de crédito. Paradójicamente, el grupo de estados con menor inclusión financiera (conglomerado 1) es el que presenta mayor participación de contratos de crédito, con 33.7% del total realizados.



Figura 6. Participación de contratos de captación y crédito por conglomerados



	1	2	3	4	5	6
■ Captación	66.3	71.1	71.7	67.2	66.3	68.4
■ Crédito	33.7	28.9	28.3	32.8	33.7	31.6

■ Captación ■ Crédito

Fuente: elaboración propia con información de CNBV (2014b).

Esto significa que tener un acceso alto a la infraestructura de servicios financieros, o bien que se tenga la posibilidad de celebrar contratos de captación (por ejemplo, cuentas de ahorro o débito), no garantiza una mayor disponibilidad y uso de un crédito formal. Este punto es relevante, pues si bien el acceso y las cuentas de captación son elementos necesarios para realizar movimientos financieros, no

inciden necesariamente en reducir la vulnerabilidad económica de la población como sí lo es la disponibilidad de un crédito según condiciones de regulación y tasas de interés adecuadas.

Ante este escenario, se torna relevante discutir críticamente en términos teóricos, conceptuales y metodológicos, los distintos elementos constitutivos de la inclusión financiera, el peso que se le debe otorgar a cada uno y, sobre todo, las implicaciones que en materia de política pública tienen estos para reducir la vulnerabilidad económica y la pobreza de la población.

El rol de los proveedores alternativos

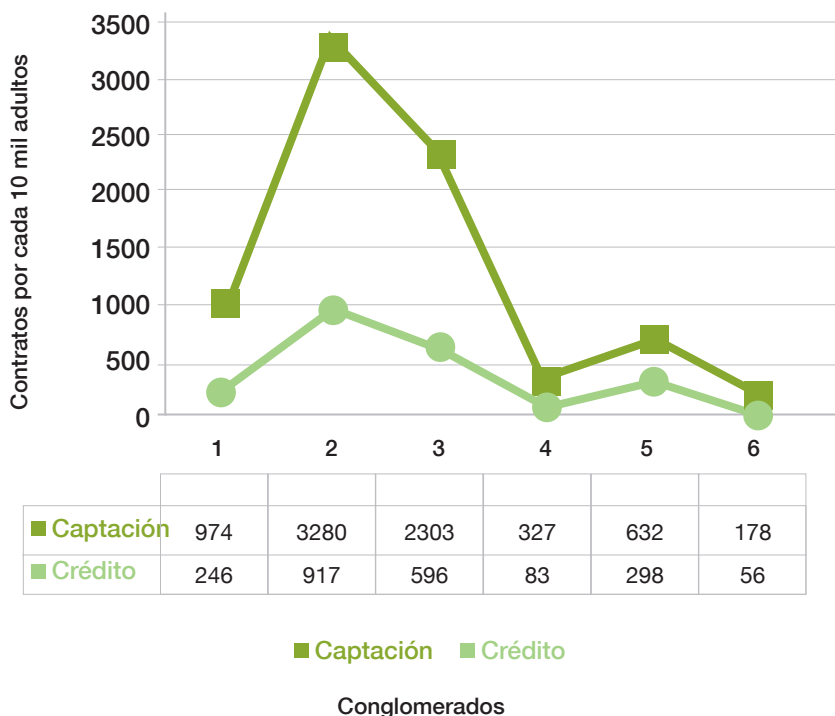
Un tema que ha recibido especial atención en el estudio de la inclusión financiera es el potencial que tienen las ONG, las cooperativas de ahorro y crédito, los grupos de autoayuda comunitarios, así como las oficinas de correo y bancos comerciales y estatales para alcanzar una mayor penetración en las regiones con la población más vulnerable. En este sentido, al comparar los indicadores de uso (captación y crédito) de las EACP entre los conglomerados identificados en este trabajo (figura 7)⁴, se observa que el conglomerado 2, formado por Colima, Jalisco, Querétaro y Sinaloa, presenta los niveles más altos de captación y crédito por parte de las EACP, seguido del conglomerado 3, constituido por Aguascalientes, Campeche, Chihuahua, Guanajuato, Morelos y Nayarit.

Estos resultados muestran que las EACP pueden representar una opción viable para mejorar los indicadores de inclusión financiera, de manera especial en las cuentas de ahorro y débito (captación) como el caso de los conglomerados 2 y 3, en los que se presentan niveles medios y bajos de captación, es decir, cruzan el umbral de baja inclusión financiera que caracteriza al conglomerado 1.

⁴ La figura 7 muestra exclusivamente los valores correspondientes a las EACP, es decir, se desagregaron los valores de la banca comercial de los indicadores mostrados en el cuadro 4.



Figura 7. Indicadores de captación y crédito de las EACP



Fuente: elaboración propia con información de CNBV (2014b).

De acuerdo con estos resultados, habría que analizar con mayor profundidad cómo las EACP pueden alcanzar mayor penetración financiera en los diferentes conglomerados, sobre todo en los estados más pobres que conforman el conglomerado 1. Parece necesario implementar una estrategia de difusión de las ventajas y riesgos que este tipo de instituciones ofrecen a la población para fomentar la cultura del ahorro. Según la Comisión Nacional Bancaria y de Valores, en la actualidad hay 59 cooperativas y 40 sociedades financieras populares autorizadas, 152 sociedades autorizadas se encuentran en nivel básico (activos menores a dos millones y medio de pesos) y 231 están en proceso de obtener su autorización.

Comentarios finales y conclusiones

Después de ofrecer un análisis introductorio de las diferencias regionales de la inclusión financiera en México, se identificaron cuatro grupos de estados y dos casos aislados (Nuevo León y Distrito Federal), que confirman en términos generales una mayor inclusión financiera conforme se incrementa el nivel de ingreso de la población, pero con características diferentes en las tres dimensiones de inclusión financiera consideradas: i) acceso, ii) captación y iii) crédito.

La identificación de seis grupos de entidades federativas relativamente homogéneas en función del acceso y uso de servicios financieros deriva en tres propuestas concretas:

1. Es necesario reconocer las características y especificidades de los diferentes grupos de entidades para que por medio de una política de desarrollo regional se establezcan objetivos y metas de inclusión financiera tendientes a reducir la vulnerabilidad económica de la población.
2. Se debe discutir críticamente el papel que desempeña el acceso a la infraestructura financiera, así como la captación y uso de crédito formal para reducir la vulnerabilidad económica y mejorar la calidad de vida de la población.
3. Analizar a mayor profundidad el papel de los proveedores alternativos, específicamente las EACP, para alcanzar mayor penetración financiera en México.

Se reconoce en toda su dimensión que este artículo es un ejercicio introductorio y, como consecuencia, limitado. Es necesario profundizar el estudio de la geografía de la inclusión financiera a escala más desagregada. La base de datos proporcionada por la CNBV ofrece información valiosa de inclusión financiera en el ámbito municipal, lo cual ofrece la posibilidad de seguir explorando e investigando el tema en México.

En esta línea, puede surgir toda una serie de preguntas de investigación, planteamientos de hipótesis y discusiones generales en torno a diversos temas, por ejemplo, el impacto de reformas institucionales en el marco normativo del sistema financiero nacional; el alcance que tienen las tecnologías de información, como el uso de internet y la telefonía móvil para reducir los costos de los sistemas

financieros, o bien, discutir los diferentes esquemas de participación conjunta entre gobierno, sector privado y organizaciones civiles para incrementar el acceso de los pobres al sistema financiero formal.

Por último, sólo basta concluir que el análisis en conjunto de todos estos factores permitirá a corto plazo fortalecer la dimensión social de la inclusión financiera como una línea de investigación relevante en México.

- Adams, D. y D. Fitchett (1992), *Informal finance in low-income countries*, Boulder, Colorado, Westview Press.
- AFI (Alliance for Financial Inclusion) (2013), *Putting Financial Inclusion on the Global Map*. The 2013 Maya Declaration Progress Report, disponible en: http://www.afi-global.org/sites/default/files/publications/afi_2013_maya_declaration_progress_report_final.pdf, consulta: 24 de octubre de 2014.
- _____ (2014), *Measurable Goals with Optimal Impact*. 2014 Maya Declaration Progress Report, disponible en: http://www.afi-global.org/sites/default/files/publications/2014_maya_declaration_progress_report_final_low_res.pdf, consulta: 24 de octubre de 2014.
- Benda, C. (2013), "Community rotating savings and credit associations as an agent of well-being: a case study from northern Rwanda", en *Community Development Journal*, año 48, núm. 2, pp. 232-247.
- Carbó S.; Gardener, E. y P. Molyneux (2005), *Financial Inclusion*, Reino Unido, Palgrave MacMillan.
- _____ (2007), "Financial Exclusion in Europe", en *Public Money and Management*, vol. 27, núm. 1, pp. 21-27.
- Chibba, M. (2009), "Financial Inclusion, Poverty Reduction and the Millennium Development Goals", en *European Journal of Development Research*, núm. 21, pp. 213-320.
- CNBV (Comisión Nacional Bancaria y de Valores) (2014a), "Inclusión financiera", disponible en: <http://www.cnbv.gob.mx/Inclusi%C3%B3n/Paginas/Descripci%C3%B3n.aspx>, consulta: 29 de septiembre de 2014.
- _____ (2014b), "Bases de Datos de Inclusión Financiera", disponible en: <http://www.cnbv.gob.mx/Inclusi%C3%B3n/Paginas/Bases-de-Datos.aspx>, consulta: 29 de septiembre de 2014.
- CNBV/INEGI (2014), *Encuesta Nacional de Inclusión Financiera 2012*. Síntesis metodológica, México, CNBV/INEGI, disponible en: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/metodologias/ENIF/ENIF2012/Sint_MetENIF2012/Sint_MetENIF2012.pdf, consulta: 29 de septiembre de 2014.
- Demirgüç-Kunt, A. y Klapper, L. (2012), "Measuring Financial Inclusion: The Global Findex Database", en *Policy Research Working Paper*, núm. 6025, World Bank.
- Gobierno de la República (2013), *Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018*, México, Gobierno de la República.
- Hoyo, C.; Peña, X. y D. Tuesta (2013), "Factores de demanda que influyen en la Inclusión Financiera en México: análisis de las barreras a partir de la ENIF", Documento de trabajo, núm. 13/36, diciembre, BBVA Research.
- _____ (2014), "Determinantes de la inclusión financiera en México a partir de la ENIF 2012", Documento de trabajo, núm. 14/14, junio, BBVA Research.
- Huang, Y. y R. Singh (2011), "Financial Deepening, Property Rights and Poverty: Evidence from Sub-Saharan Africa", Working Paper No. 11/196, International Monetary Fund.
- Imboden, K. (2005), "Building Inclusive Financial Sectors: The Road to Growth and Poverty Reduction", en *Journal of International Affairs*, vol. 58, núm. 2, pp. 65-86.
- Inouea, T. y S. Hamori (2012), "How has financial deepening affected poverty reduction in India? Empirical analysis using state-level panel data", en *Applied Financial Economics*, año 22, núm. 5, pp. 395-408.

- Jalilian, H. y C. Kirkpatrick (2002), "Financial development and poverty reduction in developing countries", en *International Journal of Finance & Economics*, año 7, núm. 2, abril, pp. 97-108.
- Jones, P. (2006), "Giving Credit where it's Due: Promoting Financial Inclusion through Quality Credit Unions", en *Local Economy*, año 21, núm. 1, febrero, pp. 36-48.
- (2008), "From tackling poverty to achieving financial inclusion—The changing role of British credit unions in low income communities", en *The Journal of Socio-Economics*, año 37, núm. 6, diciembre, pp. 2141-2154.
- Maldonado, J. et al. (2011), *Los programas de transferencias condicionadas: ¿ha-cia la inclusión financiera de los pobres en América Latina?*, International Development Research Centre, Serie Análisis Económico, núm. 26, Lima.
- Manji, A. (2010), "Eliminating Poverty? 'Financial Inclusion', Access to Land, and Gender Equality in International Development", en *The Modern Law Review*, año 73, núm. 6, noviembre, pp. 985-1004.
- Naciones Unidas (2014), *Informe sobre Desarrollo Humano 2014. Sostener el Progreso Humano: reducir vulnerabilidades y construir resiliencia*, disponible en: <http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr14-report-es.pdf>, enero, consulta: 6 de octubre de 2014.
- Ojong, N. (2014), "Credit unions as conduits for microfinance delivery in Cameroon", en *Annals of Public and Cooperative Economics*, año 85, núm. 2, junio, pp. 287-304.
- Thorat, U. (2006), "Financial Inclusion and Millennium Development Goals", *IV Programa de Desarrollo Humano y Finanzas del Estado*, Pune, Reserve Bank of India, the College of Agricultural Banking, the UNDP and the Planning Commission at Pune, *RBI Bulletin*, vol. 50, núm. 2, pp. 239-43.
- Ward, J. (1963), "Hierarchical Grouping to Optimize an Objective Function", disponible en: *Journal of the American Statistical Association*, vol. 58, núm. 301, marzo, pp. 236-244.
- World Bank (2014), "Financial Inclusion Data", disponible en <http://datatopics.worldbank.org/financialinclusion/>, consulta: 22 de octubre de 2014.
- Zeller, M. (1995), "The Demand for Financial Services for Rural Households: Conceptual Framework and Empirical Findings," en *Quarterly Journal of International Agriculture*, año 34, núm. 2, pp. 149-170.
- Zeller, M. et al. (1997), *Rural Finance for Food Security for the Poor. Implications for Research and Policy*, International Food Policy Research Institute, Washington.